

Procesando Heridas Colectivas, Tejiendo Redes entre Generaciones: Una Experiencia de Arte-Terapia en Chile

Selma Ciornai¹ (Brasil) y Pamela Reyes² (Chile)

sciornai@terra.com.br / artepamela@yahoo.com

Colaboración de Daniela Gloger y Bea Guzman

Enviado: 12/02/08

Aceptado: 29/04/08

RESUMEN

El texto trata del proceso y desarrollo de una experiencia de aplicación del arte-terapia en ámbitos sociales y comunitarios, trabajando con la historia reciente de Chile.

Se contribuye desde el arte-terapia al encuentro y la elaboración de la diversidad de experiencias presentes en este país y se plantea la memoria colectiva como la construcción de una memoria común construida a partir de la posibilidad de compartir, unir y expresar la diversidad de las vivencias personales.

Palabras clave: Arteterapia. Chile. Contexto Comunitario. Memoria personal. Memoria colectiva.

Processing Collective Wounds, Weaving Networks among Generations: An Art Therapy Experience in Chile

ABSTRACT

The text deals with the process of development and application experience of art-therapy areas in social and community, working with the recent history of Chile.

It contributes from art therapy to encounter and the development of the diversity of experiences in this country and plant the collective memory as the construction of a common memory built from the possibility of sharing, unite and express the diversity of personal experiences.

Keywords: Art-therapy.Chile. Community context. Report personal. Collective memory.

¹ Gestalt terapeuta, Arteterapeuta y Psicoterapeuta. Vive y trabaja en São Paulo, Brasil.

² Psicóloga y Arteterapeuta. Coordinadora y Docente Post Grado en Arte.terapia de la Universidad de Chile.

1. LLEGANDO A SANTIAGO: PRIMERAS IMPRESIONES

En septiembre de 2006, por invitación de Pamela Reyes, coordinadora del curso de Especialización en Arte-terapia de la Universidad de Chile, fui a Chile por primera vez para dar un curso intensivo de Arte-terapia. Mientras que el avión recorría el camino de São Paulo a Santiago, recuerdos de los hechos políticos que ocurrieron en los años 60 y 70, cuando tanto Chile como Brasil vivieron períodos sombríos, empezaron a volver a mi memoria.

Llegando a Santiago me deslumbré al descubrir la cordillera nevada que majestuosamente abraza la ciudad desde casi todos los ángulos- y que para mí que vengo de un país donde no hay nieve era realmente un paisaje de una fascinación y de una magia increíble. Pero Santiago tenía un cielo pesado y oscuro. Daniela, que me acompañaba me explicó que era polución.

Pero lo que yo sentí fue que había algo además, algo pesado en el alma de aquella ciudad, como si fuese un lugar cargado de historias de dolor y de heridas que aún no fueron curadas. Compartí con Pamela, Daniela y algunas otras personas de mi generación esta impresión. Todos concordaban y además decían que sobre esto casi no se hablaba en Chile.

De los contactos establecidos durante y después de los encuentros en este curso, la percepción de un pueblo escindido: los que lo vivieron aún divididos por partidismos, sintiendo que quien no vivió aquello no podría entenderlos, y los más jóvenes, los que no participaron, sin querer saber mucho, sin querer mirar hacia atrás, como si un abismo estuviese separando generaciones, pasado y presente. Estas impresiones perduraron todos los días que estuve allí.

2. EL GRUPO

Era un grupo de unos 40-60 profesionales, compuesto de profesores y alumnos del curso de formación, arteterapeutas graduados y profesionales de áreas cercanas. Personas de diversas edades, algunos con experiencia de trabajo en comunidades como médicos, psicólogos, asistentes sociales y arte educadores. Un grupo muy simpático, sin embargo, mi impresión al dar la clase inicial sobre la historia del arteterapia, fue de un grupo muy receptivo pero un tanto contenido, con pocas preguntas y pocas intervenciones. Conversando con Pamela sobre esto, ella consideró que esto tiene que ver con dos factores:

Uno, que por característica geográfica Chile está aislado del resto del continente, entre el mar y las cordilleras, lo que hace que los chilenos sean más introvertidos por naturaleza. Y segundo, con la herencia viva de los años sombríos en el alma de los chilenos. Así, me fui familiarizando con el grupo de Arte-terapia con el cual conviviría los días siguientes, y al mismo tiempo sensibilizándome al percibir estar en un país con heridas aún recientes y abiertas. (Selma Cionai)



3. “ARTE-TERAPIA EN EL CONTEXTO COMUNITARIO”: ELIGIENDO UN TEMA PARA EL TRABAJO

El curso duró 5 días, el último tenía como tema “Arte-terapia en Contexto Grupal y Comunitario”. Coincidentemente era justo día 10 de Septiembre - víspera del aniversario del fin del gobierno de Allende en el 73, inicio de los 20 años en que Chile fue gobernado por la junta militar liderada por Pinochet y Santiago estaba “lleno” de carteles invitando a la población para las manifestaciones del día siguiente.

Percibiendo a través de estas manifestaciones un pueblo aún dividido y temeroso, se me ocurrió que dado el tema de esta última clase, nada sería más pertinente que trabajar en la clase justamente esta temática compartida por los chilenos, implementando un espacio que permitiera abrir las memorias y sentimientos que esta fecha y este período traían a cada uno, procesando estas heridas, memorias y sentimientos comunitariamente a través del arte-terapia.

Todo lo que yo había sentido y percibido desde que llegara me llevaba a proponer este trabajo al grupo. Y considerando las potencialidades de comunicación no-verbal y simbólica del arteterapia, me pareció que este podría ser un camino sintónico y sensible al momento que estaba siendo vivido por los participantes.

Pregunté a Daniela y Pamela lo que opinaban de la idea convidándolas a coordinar una vivencia sobre este tema conmigo. Yo me sentía pisando en terreno muy delicado, y sentía la necesidad de la presencia y colaboración de ellas, que eran chilenas, habían vivido todo este proceso y conocían el alma del pueblo. La respuesta fue de excitación y entusiasmo frente a la posibilidad de procesar a través de dinámicas grupales en arteterapia algo que aún no había sido procesado, pero, al mismo tiempo, también de un poco de cautela y dudas en encontrar que éste tal vez aún fuese un tema medio tabú, difícil de abordar colectivamente, y a lo cual tal vez el grupo no estuviese receptivo. Así nos preguntábamos:

- ¿Sería esta una buena idea?
- ¿Sería este un tema aún muy delicado para abordar en grupo grande?
- ¿Estarían los participantes disponibles y receptivos para trabajar con este tema?
- ¿Estaríamos pisando en terreno de riesgo?

Establecimos entonces que no sería algo impuesto, pero que consultaríamos primero al grupo si estarían de acuerdo en trabajar este tema.

Acordamos que ellas buscarían discos con músicas y cantos de la época para componer un fondo musical, y que en la noche Pamela armaría en power point una selección de fotos e imágenes para utilizar como motivación grupal. (Selma Ciornai)

4. MEMORIA PERSONAL Y MEMORIA COLECTIVA

Al final del curso, considerando la ocasión que el cierre del taller coincide con las vísperas del 11 de septiembre, Selma propuso para el desarrollo del tema de las aplicaciones del arte-terapia en ámbitos sociales y comunitarios, trabajar con la historia reciente de Chile. Ante la invitación de Selma a trabajar el tema de aplicaciones del arte-terapia en el ámbito comunitario a través de compartir nuestra memoria colectiva en estos días, una extraña sensación me recorrió las venas. Me sobrecoge la idea de contribuir desde el arte-terapia al encuentro y la elaboración de la diversidad de experiencias presentes en este país.

Así que por la noche trabajando en un diaporama una selección de imágenes y música de los años 70 de mi país, estaba entrando en mis propias memorias.

La memoria es personal, pero la memoria colectiva no es la suma de memorias personales sino la construcción de una memoria común construida a partir de la posibilidad de compartir y expresar nuestra vivencia personal y sentir que somos escuchados respetados y no somos destruidos por los otros por pensar distinto. Esto para mí era el mayor aporte de esta propuesta de trabajo que Selma nos hacía: creo que cuando me estremecí con la propuesta fue porque sentí ¡por fin! un momento para compartir, para decirle al otro no estuve de tu lado en los tiempos difíciles, pero créeme puedo entender lo profundo de lo que sientes, te respeto”...

Segun conceptos venidos del mundo de la sociología y psicología social que vinculan la memoria con procesos interrelacionales –entre las personas– y, entendida la memoria no como un proceso pasivo sino activo, es decir, un proceso dinámico y conflictual fuertemente vinculado a escenarios sociales y comunicativos; es que podemos entender que la memoria de cada persona cambia en la relación y cambia las relaciones. En este sentido, cuando hacemos memoria, mediante nuestro discurso sostenemos, reproducimos, extendemos, engendramos, alteramos y transformamos nuestras relaciones³. Esta experiencia grupal entonces puede ser entendida también como una propuesta que aborda la problemática de la reparación desde un punto de vista social poniendo a la actividad plástica y los procesos creadores derivados de ella como intermediaria relacional en un proceso dinámico y activo de memoria compartida. Así, este trabajo apunta a contribuir en los procesos ciudadanos de crear y recrear una nueva memoria colectiva de la historia reciente y traumática de nuestro país. (Pamela Reyes)

³ Vázquez Sixto, 1997

5. PRINCIPIOS ORIENTADORES AL TRABAJO DE ARTETERAPIA EN GRUPOS

Mi idea era seguir el esquema general metodológico que ha orientado el abordaje gestáltico en el trabajo con grupos⁴ y que he desarrollado en trabajos de arteterapia en el contexto grupal y comunitario:

1. Orientación general sobre el proceso a ser vivenciado, estableciendo un ambiente seguro y acogedor que facilite la emergencia de las experiencias afectivas
2. Motivación grupal a través del cual cada persona pueda a) conectarse a su experiencia personal con el tema (a los recuerdos y sentimientos que la focalización en el tema le trae); b) sentirse parte de una totalidad mayor, un campo común, interrelacionado e interconectado con los demás
3. Actividad expresiva que posibilite la expresión individual de los contenidos que afloraron durante la motivación
4. Compartir en pequeños grupos. Proponer que las personas se dividan en sub-grupos (parejas, triadas o pequeños grupos) para poder compartir el trabajo y la experiencia de cada uno con mayor profundidad e intimidad

REGLAS IMPORTANTES: Para que este proceso ocurra de forma a que el grupo pueda tornarse un campo contenedor y afectivo, el abordaje gestáltico establece algunas reglas importantes (Zinker 1977, pp 165-167):

-Cada uno debe hablar de sus propios sentimientos, percepciones y experiencias, sin interpretar o juzgar el comportamiento, sentimientos [o los trabajos expresivos] de los otros. Para eso, cada uno debe hablar de sí, en la primera persona (“*Yo veo, yo percibo, yo siento, yo imagino...*” y no “*usted es, su trabajo revela*” o “*las personas sienten...*” sin responsabilizarse personalmente por lo que está siendo dicho).

-Priorizar la experiencia presente (sensaciones, sentimientos, imágenes, memorias) sin perderse en consideraciones discursivas o teóricas sobre el tema.

-Hablar con el otro, y no sobre el otro

-Escuchar y acoger de forma empática, sin interpretar, juzgar o interrumpir. Aguardar que el otro concluya para hablar sin establecer conversaciones paralelas, a fin de respetar el espacio y el hablar de cada uno.

(Obs: En este grupo, considerando la posible aparición de posiciones políticas diversas, estas orientaciones fueron bien enfatizadas.)

⁴ Ciornai 1995, 1999, Kepner 1980, Ronall 1980, Zinker 1977, Wheeler 2000

5. Reflexión conjunta: Sugerir que cada sub-grupo identifique los temas comunes que emergen en este compartir.

6. Creación de un proyecto conjunto: Cada sub-grupo crea en conjunto un trabajo, una *performance*, en fin, una creación o acción grupal que tanto exprese estos sentidos y significados comunes, como los caminos y transformaciones que el grupo desea actuar y realizar a partir de ella.

Estos 5 primeros pasos, fundamentados en la bibliografía gestáltica de trabajo con grupos, agregado del 6º, creado en las experiencias y vivencias que desarrollé a lo largo de los años al realizar y supervisar trabajos de Gestalt y Arte-terapia en contextos grupales y comunitarios (Ciornai 1983, 2004^a, 2004 b), posibilitan:

- Atención al individuo y al grupo
- Redimensionar y ampliar la mirada sobre sí y sobre el otro.
- Formación de lazos de solidaridad
- Conciencia de pertenencia y construcción de una identidad comunitaria común
- Fortalecer la resiliencia y el poder reparatorio del grupo.
- Construir puentes de esperanza entre pasado, presente y futuro.

Esto se da pues cada uno tiene la oportunidad de entrar en contacto con sus contenidos, memorias, sensaciones y emociones personales, se envuelve en una actividad expresiva en contacto con las asociaciones y experiencias internas que el tema tanto le evoca como provoca, y sólo después este contacto personal con el tema comparte su experiencia y su trabajo expresivo con el grupo. El grupo acoge y comenta cada trabajo, y en lo que las reparticiones se inician, identificaciones, reflejos y sintonías mutuas se manifiestan, posibilitando la ampliación de la mirada sobre sí y sobre el otro. Cada uno habla y escucha, acoge y es acogido, expresa su experiencia personal y ejerce su sensibilidad en relación a la experiencia de los otros. El ejercicio de la actitud empática y no juzgadora posibilita redimensionar la mirada, a mirar de nuevas perspectivas lo que antes era visto de manera única. Las personas se descubren con experiencias semejantes y una cohesión grupal comienza a construirse a partir de la intimidad compartida y de las comunidades y semejanzas encontradas. La sensación de haber vivido experiencias incommunicables y solitarias que a veces caracteriza experiencias individuales se disuelve. Lazos de solidaridad y empatía se configuran, diálogos se establecen, al mismo tiempo que la conciencia de pertenencia e identificación a un sistema social más amplio se instala, fortaleciendo la construcción de una identidad comunitaria. Finalmente, cuando la idea de un proyecto grupal a partir de estas semejanzas e identidades se delinea, el grupo se une en torno de un objetivo común. Todos se sienten movilizados, incluidos y contemplados pues idealmente hay un poquito de cada uno en el proyecto grupal. El grupo se moviliza para expresar lo que percibió como común a sus miembros, pero, raramente se restringe a ésto. La identidad grupal fomenta el sentimiento del poder y resiliencia colectiva, y el proyecto grupal viene a expresar tanto lo que el grupo percibe como comunalidad como los desdoblamientos que desean y vislumbran. Esta propuesta ayuda a fortalecer la resiliencia y el poder grupal, pues las personas pasan a, en conjunto, buscar y construir un camino para las cuestiones que les afligen, vislumbrando y concretizando a través de los recursos expresivos que el arte posibilita, una nueva forma (una nueva gestalt), un nuevo mañana.

Así el proyecto común al concretizarse expresa tanto el que fue vivido, como también concretiza simbólicamente lo que el grupo quiere transformar, la dirección en que quiere caminar y lo que quiere construir, estableciendo así un puente entre pasado, presente y futuro. Tres dimensiones que en la concepción gestáltica co-existen, pues tanto lo que sentimos y pensamos en el momento, como nuestras memorias del pasado y nuestros deseos y proyectos para el futuro hacen parte de nuestra presente existencia. (Selma Ciornai)

6. EL PROCESO

1ª parte: Inicio y calentamiento

Al llegar el domingo, después de la parte inicial de la mañana, expliqué al grupo que como el tema de la clase era Arte-terapia en el contexto grupal y comunitario, nada me parecía más adecuado que trabajar esta temática, sin duda pertinente a todos, dada la fecha ser la víspera del 11 de Septiembre. Pero, conforme a lo acordado, di como opción alternativa un trabajo con arteterapia familiar, que no habíamos tenido tiempo de focalizar, colocando que sin duda sería un trabajo más liviano, y que yo no quería forzarlos a revivir memorias y sentimientos que podrían ser dolorosos para muchos. Pero, aparentemente sin pestañear, el grupo concordó en unísono en focalizar esta temática.

Pedimos que todos se sentasen vueltos para una pared donde Pamela iba a proyectar las imágenes y tocar las canciones de los años 70 en Chile que había seleccionado. Pamela pidió que yo hablase y coordinase la experiencia, pues se sentía muy involucrada y emocionada para poder dividir en aquel momento este papel conmigo. Pero justamente por esta razón su presencia me dio respaldo, pues nuestros cambios de mirada me servían de referencia sobre el *timing* y el ritmo de lo que iba aconteciendo. Sentí que nos dábamos fuerza mutuamente en una conexión que daba confianza y soporte al grupo.

Todos sentados en círculo, Pamela empezó a proyectar las imágenes que montó en una secuencia. Imágenes enormes, tomando la pared entera. Imágenes de la toma del palacio de la Moneda, de Allende, de Pinochet y la Junta Militar, de Víctor Jara, de los conflictos en las calles.... y también de *performances* y obras de arte, extremadamente fuertes e impactantes hechas por artistas chilenos sobre estos eventos.

Al mismo tiempo canciones de Víctor Jara, Violeta y Ángel Parra y otros, del disco “La Nueva Canción Chilena” empezaron a tocar, y gran parte del grupo empezó a cantar junto, incluso yo, que también las conocía. Las imágenes y las canciones traían emociones fuertes, y sintiendo en el aire el dolor, el miedo y el desamparo que muchas de aquellas personas estaban reviviendo, sentí que sería bueno darnos apoyo mutuamente. Sugerí que nos diésemos todos las manos, y una corriente de unión se estableció en el grupo. Quedamos todos sentados de manos dadas, personas de todas las edades y de todos los timbres de voz, cantando las canciones que nos remitían a aquella época y mirando las imágenes que iban y venían.

2ª parte: Propuesta de experimento y actividad expresiva seguida de creación de un proyecto conjunto

A continuación pedí a todos que aún de manos dadas cerrasen los ojos y se dejaran entrar en contacto con las memorias, sentimientos y sensaciones evocados, y con los sentimientos

y sensaciones que las vivencias de este período de dictadura les hacían aún sentir. Dejé que cada uno se sumergiese en sí por un tiempo, y luego, pedí que utilizando los materiales de arte disponibles, que expresasen lo que habían contactado

3ª parte: El compartir en los sub-grupos (relatos de los procesos por las coordinadoras de cada grupo)

A continuación, dividimos el grupo en 4 sub-grupos, coordinados respectivamente por mí, Pamela Reyes, Daniela Gloorer y Bea Guzmán, todas profesoras del curso, con la consigna de que todos se escuchasen respetuosamente, sin interpretar o juzgar el otro, y sin teorizar sobre las experiencias ajenas, pero hablando siempre en primera persona, sobre su experiencia, sobre que impacto o resonancia el trabajo del otro tuvo en usted. Éramos 4 coordinadoras y cada una de nosotras quedó con un grupo de unas 12 a 15 personas. (Selma Ciornai)

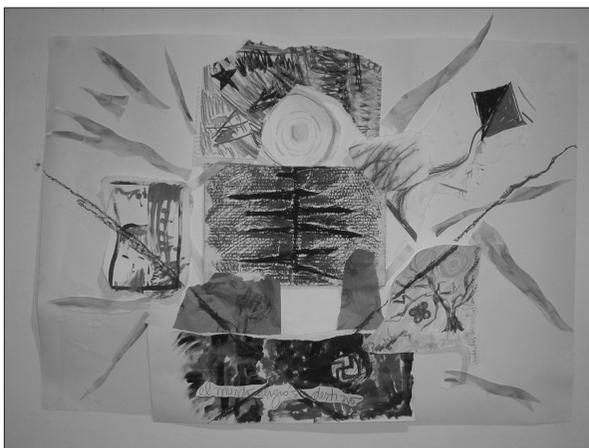
a) Proceso vivido en el grupo coordinado por Pamela Reyes:

El grupo estaba compuesto por miembros de diversas edades en su mayoría estudiantes de arte-terapia y arte-terapeutas ya egresados.

Comienzo hablando de mi imagen, mi trabajo visual era una especie de ramo de flores, elaborado con papel kraft blanco cinta adhesiva y manchones de pintura roja, tenía también unas flores que saqué del florero que decoraba la mesa de ponencias. Explicué algunos sentimientos con los que conecté durante el trabajo: rabia, sentimientos de impotencia y dolor, mi obra se había transformado durante el proceso de una especie de ramo a una reminiscencia de *ikebana* pues buscaba un equilibrio, aunque no lo lograba, especialmente.

Los miembros del grupo fueron compartiendo sus imágenes y a través de ellas sus experiencia: una joven de unos 26 años explicó el quiebre que significó para ella con su familia el reconocimiento cuando ingresa a la Universidad de las violaciones a los derechos humanos. Su familia políticamente de derecha, había seguido una vida sin contratiempos y jamás habían abordado el tema, ella estudiaba en un colegio en donde jamás se discutieron estos temas. Algunos miembros hablan de divisiones al interior de la familia. Una mujer mayor plantea que se le cuesta un poco hablar pero que le molestó un poco la imagen de Pinochet vista en la imágenes del inicio, siente que son un poco manipuladas ella durante el gobierno de Allende había marchado con un conjunto de mujeres tocando cacerolas, y reconocía que durante la Unidad Popular había desabastimiento y ella con su familia lo habían sufrido. Otra joven responde a ella, que le molesta un poco lo que dice, porque para ella la imagen de Pinochet es literalmente la de un perro...su madre había estado detenida en un centro de detención cuando estaba embarazada de ella y esto había sido una situación que había cruzado, fuertemente a su familia. En ese momento otra chica explica entre sollozos el miedo que sintió cuando pequeña a los militares y uniformados, cada vez que tocaban en su casa temía...otra mujer mayor le pregunta pero tu eras joven para haber sufrido tanto) se refiere a que no pude ser víctima directa por la edad), la joven explica que su familia abuelos y padres estaban ligados a la defensa de los derechos humanos y que habían sido amenazados de muerte durante la dictadura. Al final de que todos compartieron sus imágenes quedaba una que era la mayor del grupo. Su imagen era un barco, muy grande...comienza a recordar que el día del golpe militar ella vivía en Valparaíso y trabajaba para el estado, fue detenida y llevada a un centro de detención en un barco, allí fue torturada, con una inmensa paz aunque notoriamente afectada por sus palabras, destaca “si alguien en este país no creyó lo que pasó

yo estoy aquí para decir que sí pasaron todas estas cosas.” Hubo un silencio en el grupo, yo traté de contener y no ahondar más en experiencias personales, les invité a pensar en una imagen que destacara los aspectos comunes de las experiencias. El grupo decidió hacer una imagen con partes de todas las imágenes habían partes unidas con cinta adhesiva que dejaban espacios vacíos. El grupo explicó que era una imagen que mostraba lo difícil de reunir las experiencias que habían partes que eran muy difíciles de integrar por eso estaban separadas y frágilmente unidas a las otras así y todo la imagen era un esfuerzo por reunir todas las imágenes en una. (Pamela Reyes)



b) Proceso vivido en el grupo coordinado por Daniela Gloger:

Inicialmente el grupo se manifestó tímido, inhibido y con poca iniciativa de compartir la experiencia vivida. Tomé la palabra como monitora de grupo, me presenté y comencé a hablar sobre la imagen que realicé durante la experiencia. Una imagen de tierra y grapas, de arañazos, pliegues y ausencia de figuras. Manifesté sensaciones a través de los gestos impresos. Introduje impresiones personales intentando “romper el hielo” del ambiente. Fui sincera y transparente con el objeto de crear un espacio abierto a los sentimientos de cada una.

Seguía un silencio extraño en el grupo, miradas al suelo, miradas concentradas en las imágenes. Hablé de las dudas y miedos que tenía frente a esta actividad, de abrir heridas, de tocar intimidades no resueltas, de enfrentar oposiciones políticas. Sin duda el 11 de septiembre para mí tenía un significado, pero ignoraba cómo esa misma fecha podía resonar en el resto de las personas que me rodeaban. Por lo tanto invité a que intentaran sincerarse y compartir sin miedo a los prejuicios, la experiencia vivida.

Silencio.

Comenzaron poco a poco a atreverse a hablar, explicando sus imágenes y algunas partes de sus historias. Este grupo se componía de mujeres de diferentes generaciones. Desde un principio se podía apreciar cierta diversidad, lo que se fue manifestando cada vez más con las experiencias de cada una.

Hubo imágenes oscuras, y otras llenas de colores, imágenes figurativas e imágenes abstractas. Hubo relatos con la voz entre cortada y otros con tono de enfado, relatos en primera persona y otros de historias escuchadas. Hubo respeto y escucha.

Comenzó a aparecer un poco de enfado, algunas de ellas no se sintieron cómodas en la actividad, sintieron que era algo impuesto, que les molestó tener que estar durante tanto tiempo en contacto físico (tomadas de la mano) de una persona que no conocían, les disgustó tener que ver nuevamente imágenes del pasado. En cambio, había otras mujeres que sintieron la necesidad de este ritual, el que representaba la lucha de su juventud, la pérdida de gente cercana pero también de sus ideales.

Comenzó una especie de debate en el que algunas sentían que en este contexto no tenían espacio, que por ser de derecha y pertenecientes al otro lado de la historia, siempre se les iba a juzgar. Es por eso que no se atrevieron a levantar la mano para manifestar su no deseo de llevar a cabo esta actividad.

Hubo algo en el que todo el grupo estuvo de acuerdo, la fuerza que tuvo la imagen de la participante más joven, la que no vivió ni conoció esta época de la historia de Chile. Ella manifestó a través de un dibujo *Naïf*, una niña encumbrando un volántin en medio de un jardín iluminado por el sol, el deseo de comenzar una nueva etapa. El grupo coincidió en que esa imagen representaba un espacio diferente y nuevo, en el que habían podido encumbrar sus historias y haber podido manifestar diferencias en medio de un espacio de respeto.

En la actividad final, en la que tenían que representar la experiencia grupal a través de un ejercicio colectivo, ya sea de una acción o de una imagen, este grupo propuso crear una intersección entre cada uno de los miembros.

Dispuestas en círculo comenzaron a lanzar un ovillo de lana a alguna de sus compañeras, al mismo tiempo que lanzaban una palabra representativa en conclusión a las ideas intercambiadas. Con esta acción queda dibujada a través de la lana, la intersección del grupo.

Algunas de las palabras compartidas fueron: Futuro, Diversidad, Aceptación, Diferencia, Tolerancia, Arco Iris, Esperanza. (Daniela Gloger)

c) Proceso vivido en el grupo coordinado por Beatriz Guzmán:

El grupo fue conformado por personas de diversas edades, algunos aún no nacían cuando ocurrió el golpe militar, unos eran niños, otros estaban en plena adolescencia y los demás ya estaban en el mundo laboral.



Así también pertenecen a familias que vivieron el final del gobierno de Allende como el fin de la violencia, para otros fue el inicio de una vida llena de miedo y de injusticia, con la pérdida de seres queridos y el atropello a los derechos humanos inalienables.

Los sueños y esperanzas de una existencia justa y libre, se truncaron, robando la paz y la felicidad, con la desaparición de sus amigos y seres queridos.

Una participante cuenta que con la caída de los aparatos represivos para ella y algunos chilenos, comenzó a develarse el secreto, de la verdadera cara de la dictadura y la palabra injusticia, es pronunciada entre sentidas lágrimas.

La segunda participante que habló, dice estar desinteresada del tema, está hastiada que se continúe hablando de los hechos, a pesar de que han pasado 30 años, no comprende que la gente todavía lo recuerde.

Para otra participante, que estuvo “del otro lado”, del lado de las personas que apoyaba el sistema, su vida estaba llena de restricciones, no hablar, no decir lo que piensa en la universidad, por miedo a los “rojos” que pueden ser muy violentos, por eso ella estudia una carrera vinculada con el desarrollo del hombre y hoy se da cuenta, por vez primera que tuvo miedo y aún tiene miedo de hablar.

En la reflexión final están de acuerdo en que a todos los chilenos los ha tocado de una u otra forma esta dura experiencia de vida, considerando principalmente a la generación que vivió directamente la violencia de la época y a los que crecieron en el horror y el miedo. Todos sienten que fueron tocados por las reglas de un gobierno que no aceptaba la divergencia ni la libertad de expresión.

Están de acuerdo en que aún falta mucho, para acabar con la violencia y la división que existe, a pesar de que se pretenda mostrar lo contrario, puesto que las nuevas generaciones son las que mantienen viva la memoria de que aun no hay ni perdón ni olvido, para las víctimas de la represión y esta pesadilla de división, que aún vive en nuestro país, se manifiesta en pobreza, drogadicción y violencia intrafamiliar. Aún así, esperan el fin del dolor de las víctimas, para ello es necesario que la justicia, castigue a los culpables, de ambos lados, puesto que es necesario dejar ir este dolor, para recuperar la unión y armonía. (*Beatriz Guzmán*)

d) Proceso vivido en el grupo coordinado por Selma Ciornai:

En el grupo que coordiné, las imágenes eran fuertes y violentas. Intensos rayados, grandes manchas de colores contrastantes, mucho negro y rojo... Cuando los participantes empezaron a hablar fue una conmoción general haciéndose denso el ambiente. Algunas personas tenían dificultad de hablar, especialmente los que hoy tienen más de 40 y que tienen recuerdos muy vivos de aquella época. Entre éstos, dos habían sido torturados, exiliados, o tenían parientes y amigos que lo fueron, otros tuvieron amigos y parientes desaparecidos... Una persona al empezar a hablar fue avasallada por la emoción. Lloraba copiosamente y entrecortadamente sólo conseguía decir “no puedo hablar, no puedo hablar...” – pero sus imágenes, rasgadas por trazos rojos, ceniza y negros por todos lados hablaban solas del dolor, miedo, revuelta, decepción y sueños desechos que habían experimentado. Las imágenes hablaban elocuentemente, las palabras no eran necesarias. Otros participantes, más jóvenes, contaban de lo que se recordaban de esta época como niños, a veces incluso buenos recuerdos

del convivir familiar, o de cómo se sentían alejados del tema, como si no fuera algo que tuviese que ver con ellos, que les tocara.... todos se escuchaban respetuosamente....sin juzgar, simplemente acogiendo con el corazón y el alma la experiencia del otro.

Yo me sentía extremadamente emocionada y conmovida por todo lo que veía y escuchaba, pero, desde la mañana no me sentía muy bien, y cuando una participante empezó a llorar diciendo que no conseguía hablar, por la primera vez en la vida tuve que salir antes del final de un taller que coordinaba pues realmente me sentía mal.. Confié que Pamela tomaría a si la responsabilidad de finalizar el taller, y, en el grupo que Yo coordinaba, como había algunos profesores, pedí que se encargasen de conducir el proceso de aquel grupo al final.

Supe después que el grupo que yo conducía continuó auto-dirigiéndose, y que después, decidieron quemar conjuntamente sus trabajos, quemando simbólicamente con eso este pasado de dolor con vistas a construir juntos un futuro nuevo. En las palabras de una de las participantes así continuó el grupo:

“La persona que lloraba cuando te fuiste, finalmente habló, y lo que sentía y que había puesto en su trabajo plástico era mucha mucha rabia, rabia de ver a sus padres tristes y frustrados y grises por lo que paso después del golpe militar. La última que habló fue la más joven del grupo, una estudiante de arte de unos 20 años. Ella dijo que había hecho un ritual de sanación a Chile, puso colores bien aguados y fue explicando con una voz muy dulce y serena que efecto tendría cada color en su acto psicomágico. Ella misma fue la de la idea de quemar su trabajo al final, el grupo enganchó con entusiasmo, así que salimos afuera, el Dr y la joven artista prendieron fuego a los trabajos apelando a la virtud transformadora del fuego. Quisimos destacar también la función política del arte engolosinados con su potencial subversivo y revolucionario en un marco pacífico”
(Selma Ciornai)



3ª parte: Expresando el alma grupal, desdoblado lo vivido en el grupo en una actividad conjunta

Cuando Selma partió continué las actividades que estaban planeadas, cada grupo presentó en una imagen los sentimientos compartidos, el tema de intentar integrar las diversas experiencias se repetía. El grupo coordinado por Daniela trabajó con un ovillo de lana haciendo una red a medida que verbalizaban sentimientos y esperanzas, la imagen final era una red de los hilos,

que unía a los miembros del grupo en un mismo tejido, historias asociadas entre sí, el trabajo finalizaba destejendo la red.

Durante la última presentación, el grupo coordinado por Selma propuso como imagen final la realización de una *performance*, querían quemar algunos trabajos, yo les propuse salir al patio para trabajar con más libertad. Mientras los miembros del grupo quemaban los trabajos, gesto que llegaba muy intensamente emocional, recordé en voz alta al grupo entero la tradición Europea de quemar lo viejo durante el solsticio de verano.

Quizás en resonancia otras personas de otros grupos se motivaron a quemar sus trabajos. La emoción recorría al grupo y se apoyaba en él, las palabras en este momento no servían para contener la emoción, sentí entonces como coordinadora de grupo y arte-terapeuta, frente a una experiencia social-comunitaria e intensamente compartida, la necesidad de acompañar estos actos con una canción. La música podía acompañar y por el carácter envolvente del sonido unir y contener de mejor manera estos actos y así darle junto al fuego la posibilidad de transformar y tranquilizar la emoción.

Entoné entonces una canción bien conocida en Chile invitando al grupo a cantar junto, y que dice:

*“Cuando amanece el día digo que suerte tengo de ser testigo
de como se acaba con la noche oscura que dio a mi pueblo dolor y amargura
y ahí veo al hombre que se levanta crece y se agiganta..
que se levanta crece y se agiganta..”...*
(Canción de Angel Parra, entonada por el grupo al finalizar...)

Lentamente la hoguera fue creciendo y como en un rito compartido alrededor del fuego se fueron transformando las imágenes y su materia... (Pamela Reyes)

VII. ECOS Y RESONANCIAS: ARTE-TERAPIA COMO MEDIO DE PROCESAR HERIDAS COLECTIVAS COMUNITARIAMENTE, UNIR LO QUE FUE DIVIDIDO, TEJER PUENTES ENTRE GENERACIONES Y CREAR CAMINOS PARA UN NUEVO FUTURO

Por los relatos la canción entonada por Pamela y seguida por todos fue un cierre de oro para un proceso que de acuerdo con los comentarios, fue “muy sanador para todos.” Así que llegué escribi a todos una carta disculpándome por la ausencia al final del *workshop* y solicitando noticias. Varias personas contestaron relatándome sus vivencias. Algunas de ellas nos dieron permiso para utilizarlas en este trabajo, así que las agrego a continuación:

“El trabajo del domingo sobre comunidades y en particular para nosotros los chilenos lo ocurrido el 11 de septiembre me impresionó mucho. Me emocionó y lloré al principio, con la música, las imágenes y tus palabras. No fue difícil poner imágenes, más bien figurativas y relacionadas con experiencias concretas. Éramos como 11, la mayoría muy jóvenes, algunas no habían nacido para esa fecha o tenían 2 a 3 años! Creo que los más “viejos” éramos como tres. Uno de los doctores, yo que tengo 62, y otra persona más. Ellos no hablaron pero sus dibujos hablaron por ellos. Creo que lo lindo del trabajo

fue ese encuentro intergeneracional, desde el corazón, sin confrontación ideológica. En todos estos años creo que nunca habíamos hecho algo así, que fuera dirigido a todos y todas...”

“La dinámica del final del curso para mí fue muy fuerte y logré sobrepasar la inmovilización y pintar algo, porque lo primero que me pasó fue no querer pintar, no querer darme la mano con mis compañeros, en definitiva, no quise abrirme a la experiencia porque me daba miedo. En nuestro grupo comenzamos a conversar tímidamente y me atreví a compartir mi experiencia, aunque pensé que no sería capaz de hacerlo. A pesar de esto, quedé muy mal y llegué a conversar con mi marido a la casa, ya que no pude quedarme al cierre final del curso, donde se compartía con todos las experiencias de cada grupo. Esto me permitió darle una mirada con mayor distancia a lo que me había ocurrido, como también reconocer en lo que me había sucedido, un sentimiento colectivo, un sentir de todos por igual, que finalmente es lo que nos une en nuestro país, porque en la experiencia grupal me sentí muy fuera de todo lo que ocurría. Y eso fue importante porque me permitió darme cuenta que no soy lejana ni ajena a esta historia como siempre había creído, me sentí más parte que nunca desde el miedo que me provocó. Necesité de perspectiva y de un tiempo de bajar las emociones para darme cuenta de que había sido bueno trabajar ese tema, porque mi temor me había llevado a pensar que no era una buena idea”.

“Te tengo que agradecer el ayudarme a conectar esa pena mía desde el 11 del 73, que tenía tan profundamente en mi alma.”

“La herida de este país, a veces parece más bien un cáncer. Pero el cáncer no es mortal, Chile se recupera de a poco, renacen los colores, el valor de la diversidad, la solidaridad, la vida en la calle. De a poquito, retejiendo y reinventando las conexiones neuronales de nuestro pueblo...”

“El grupo fue muy sanador para mí, muy reconciliador. Para mí fue un hecho muy traumático, quebró mi vida en dos, al igual que la de mi familia, y siempre tengo esa imagen latente, me la pasaba llorando esos días, mi padre quedó sin trabajo en la universidad, mi hermano mayor torturado con electricidad en el cuerpo, a mí me echaron del colegio y mi madre se enfermó de una crisis hipertensa cuando devolvieron a mi hermano luego de la prisión, no tuvimos otra alternativa de irnos del país, ya que para la próxima no estaríamos vivos. El cierre del proceso fue muy emocionante...”

“Soy la chica que no pudo hablar ese día. Bueno ahora si te cuento que pasó en ese momento conmigo. Yo soy hija de la dictadura y que fuerte suena decir eso para mí! Provengo de una familia de izquierda y por lo demás muy humilde mis padres son de mucho esfuerzo y han hecho lo posible para darnos educación, así que cuando me pongo a pensar en lo que produjo la dictadura y esa represión desmedida aquí en Chile, veo con mucha pena lo frustrados que mis padres y familiares están al ver sus sueños de un país mejor, con mas equidad y que fueron arrancados por el poder y la ambición (...) muchos beneficios justos como la educación a los mas humildes fueron eliminados y me

da mucha impotencia pensar eso, sobre todo en esos sueños que muchos construyeron y creyeron para un bien común y que yo crecí escuchando de ellos pensando que iba a cambiar la situación en democracia (...). Siempre viví con un discurso sobre la conciencia social, la igualdad democracia, pero también con esa rabia heredada de ellos, además pasamos varios sustos porque vivíamos escuchando como desaparecían vecinos o amigos de mi familia, escuchábamos balazos vi muchas veces a mi padre asustado o triste. Gracias a Dios que en mi familia no murió o desaparecieron a alguno de ellos, pero de todas formas siento que ellos vivieron una gran parte de su vida gris que siempre les va a traer tristeza y amargura aunque ya lo hallan superado. Así que en ese momento mis sentimientos fueron de frustración y pena, pero lo que me molesta más es que no hay memoria y conciencia que ese momento provocó consecuencias terribles para todos, porque nos acostumbramos a esa opresión e insensibilidad..”

VIII. CONSIDERACIONES FINALES:

Analizando de modo general las experiencias compartidas, observamos un grupo dolorosamente dividido: Unos con resistencia a contemplar imágenes del pasado por temor de rechazo por sentir o pensar distinto, miedo a expresar la diferencia y sentirse amenazado; otros en el dolor intenso y profundo que emerge de quienes han sido víctimas directas de la represión y la violencia política. El encuentro de esta diversidad de experiencias fue asombroso y esperanzador, pues nuestro mayor desafío como seres humanos es poder dialogar sobre nuestras diferencias, no existe otra manera de convivir socialmente en paz sino en diálogo social

En este proceso el arte, la música, y la actuación simbólica tuvieron un papel fundamental:

- Promoviendo la escucha, la tolerancia, la validación de la vivencia del otro. Estas son contribuciones que el arte hace a la convivencia social y a la co-creación de memorias compartidas;
- Ayudando a comunicar experiencias que no cabían en palabras;
- Propiciando a través de una experiencia emocionalmente intensa, unir el alma grupal en el presente, promoviendo un diálogo de generaciones;
- Posibilitando expresar y transmutar heridas personales y colectivas en vivencias sanadoras para el alma grupal, cargadas de esperanza en un nuevo futuro.

Agradecemos a cada uno de los participantes de este grupo la autorización que nos dieran de registrar este proceso, deseando que esta experiencia pueda inspirar a arte terapeutas a trabajar colectivamente temas comunitarios, y a percibir el enorme poder expresivo y facilitador que la utilización de recursos de Arte-terapia en estos procesos pueden propiciar.

*La poesía es siempre un acto de paz.
El poeta nace de la paz como el pan nace de la harina*

“Confieso que he vivido” P. Neruda.

BIBLIOGRAFIA

- CIORNAI, Selma (2004): "Arteterapia com mulheres Latinas de classe trabalhadora". En Ciornai, S. (org) *Percursos em Arteterapia* pp 173-197. (Traducción del original publicado en inglés en *The Arts in Psychotherapy*, 1983, 10,(2), 63-76.)
- CIORNAI, Selma (1996): "Tocando o Fundo: Pano de Fundo das Figuras do Nosso Viver" - *Revista de Gestalt*, 1(5). Deptº de Gestalt Terapia, Instituto Sedes Sapientiae. (Traducción del original publicado en inglés en *The Gestalt Journal*, XVIII, Nº 2, 1995)
- CIORNAI, Selma (1999): "From a Culture of Indifference Towards a Gestalt of Hope". *The Gestalt Review* 3(3): 178-189
- CIORNAI, Selma (2004a): "Arteterapia Gestáltica". En Selma Ciornai (Org.) *Percursos em Arteterapia: Arteterapia Gestáltica, Arte Psicoterapia e Supervisão em Arteterapia*. São Paulo: Summus Editorial
- CIORNAI, Selma (2004b): Arteterapia na superação de crises e dificuldades na vida: Arteterapia e resiliência (Mesa Redonda). *Congresso Brasileiro de Arteterapia*, Vitória, ES, 4-6 de Setembro.
- KEPNER, Elaine (1980): "Gestalt Group Process". En Bud Feder & Ruth Ronall *Beyond the Hot Seat: Gestalt Approaches to Group*, pp 5-24. Brunner/Mazel, Publishers, New York. 0
- RONALL, Ruth (1980): "Intensive Gestalt Workshops: Experiences in Community". En Feder, B. & Ronall, R. *Beyond the Hot Seat: Gestalt Approaches to Group*, pp 5-24. Brunner /Mazel, Publishers, New York.
- VÁZQUEZ SIXTO, Félix (1997): *La memoria como acción social: relaciones, significados e imaginario*. Universidad Autónoma de Barcelona.
- ZINKER, Joseph.C. (1994): *En Search of Good Form: Gestalt Therapy with Couples and Families*. GIC Press, Jossey-Bass Publishers, San Francisco, CA.
- WHEELER, Gordon (2000): *Beyond Individualism: Towards a New Understanding of Self, Relationship and Experience*. GIC Press, The Analytic Press, Hillsdale, NJ.